

Henri Barbusse en América Latina: de la Liga de Solidaridad Intelectual a *Monde*, 1919-1934

ROGELIO DE LA MORA VALENCIA*

LOS ESTUDIOS EN AMÉRICA LATINA hasta ahora publicados en torno a Henri Barbusse y su movimiento pacifista, así como sobre las diferentes revistas por él creadas, se han limitado hasta ahora a estudios de caso.¹ A nuestro conocimiento, no existen trabajos enfocados a esclarecer el complejo entretendido de las relaciones intelectuales creadas durante la década de 1920 y parte de los años treinta, entre el escritor francés y la fracción más visible —social y culturalmente— de la intelectualidad de Hispanoamérica. Sin embargo, ningún otro de los pensadores que lo precedieron ha tenido como él una presencia tan intensa, regular y prolongada en los circuitos intelectuales de la región. Este vacío se nos presenta como un desafío. Por tal razón, el presente artículo intenta hacer resaltar las articulaciones que existían entre intelectuales —individuos o redes— de América Latina y Europa, teniendo como punto de convergencia el movimiento y las revistas creadas por Barbusse, en particular *Clarté* y *Monde*, en la época de entreguerras.

Como ha señalado el historiador franco rumano Georges Haupt, el estudio de un grupo carece en sí mismo de interés, debe necesariamente insertarse en uno de los grandes debates o tendencias de la época para adquirirlo. Con esto en mente, el objeto de nuestro estudio se sitúa dentro del marco analítico del socialismo, del pacifismo, del antifascismo y del antiimperialismo. Nos preguntamos cómo y en qué circunstancias se establecieron, desarrollaron y consolidaron los lazos de Barbusse y el

* Dirigir correspondencia al Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana, Diego Leño 8, Centro, C.P. 91000, Xalapa, Veracruz, México, tel. fax: (01) (228) 8-12-47-19, e-mail: rodelamo@hotmail.com

¹ HALL y MICHAEL y PINHEIRO, 1980; FERREIRA DE CASSONE, 2004-2005.

grupo Clarté con intelectuales —redes o individuos— de mayor reconocimiento en la América Latina; por último, nos interrogamos sobre las dimensiones de su influencia. Partimos del supuesto de que los ideales pregonados por este grupo coincidieron con los de los intelectuales latinoamericanos que reivindicaban las aspiraciones fundamentales del arielismo. Asimismo pensamos, en un primer momento, que la presencia de Barbusse, pero también de otros miembros del núcleo de Clarté (Romain Rolland, Anatole France) fue no sólo de gran importancia sino determinante en algunos casos.

LA REVOLUCIÓN EN LOS ESPÍRITUS

Los antecedentes de las relaciones intelectuales, al menos institucionales, entre Francia y los países latinoamericanos en la época contemporánea, habrá que buscarlos en la Agrupación de Universidades y Grandes Escuelas de Francia para las relaciones con América Latina (Le Groupement des Universités et des Grandes Écoles de France pour les relations avec l'Amérique Latine), fundada por universitarios franceses en la capital gala en febrero de 1908. Esta Agrupación, cuyo objetivo era desarrollar la cooperación universitaria, generaría un movimiento decisivo para el establecimiento de estrechos lazos culturales con América Latina, y para apuntalar los estudios sobre América Latina en Francia. Su portavoz fue el filósofo, médico y profesor de la Sorbona Georges Dumas (1866-1946), quien ese mismo año visitó Río de Janeiro con la misión de crear las bases de cooperación con Brasil. Posteriormente, en el marco de la “Fiesta de la intelectualidad brasileña”, coorganizada por la Agrupación y la Sociedad de estudios portugueses, el escritor Anatole France celebró el *Genio latino*,² alocución pronunciada en la Sorbona el 3 de abril de 1909, en vísperas de embarcarse rumbo a Argentina, Brasil y Uruguay. Los otros conferencistas que allí participaron fueron el historiador y diplomático brasileño Manuel de Oliveira Lima y el escritor y traductor Victor Orban. El propósito de este evento era rendir homenaje

² Título de un libro del futuro Premio Nobel, publicado posteriormente por la Editorial A. Lemerre, París, 1913.

a Machado de Assis,³ fallecido el año precedente, y divulgar sus obras en Francia.⁴

Para desempeñarse eficazmente como puente de cooperación científica, la Agrupación se dotó de órganos de difusión: la *Revue mensuelle du Comité France-Amérique* (1911-1922), el *Bulletin* (1913-1919) y la *Revue de l'Alliance Française* (1920-1949). En ellos se daba cuenta de las más recientes publicaciones latinoamericanas: de Blanco Fombona (octubre de 1913), Jules Supervielle (mayo de 1911 y enero de 1912), Enrique Rodó (fragmentos de *Ariel*, noviembre de 1913), por ejemplo. En diez años, el *Bulletin* publicaría más de 450 artículos de pensadores latinoamericanos o latinoamericanistas, tales como Oswaldo de Andrade, Hugo David Barbagelatta, Miguel Ángel Asturias, Alfonso Reyes, Gabriela Mistral, Miguel de Unamuno y Henri Barbusse, quien por vez primera se aproxima allí —de acuerdo al título de un artículo de su autoría— a “América y la felicidad del género humano”.⁵

Henri Barbusse (1873-1935), poeta y periodista de origen, fue un escritor militante del pacifismo, convertido en comunista (1923) y amigo incondicional de la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) hasta su muerte. Poco comprometido antes de 1914, se enrola de voluntario a los 41 años de edad contra el imperialismo alemán, por la democracia. Las dolorosas experiencias de combatiente, primero como soldado de infantería, luego como camillero, son las que describe frecuentemente en primera persona —o por diálogos interpuestos— en su novela de guerra *El fuego* (*Le feu. Journal d'une escouade*).⁶ Escrito en su mayor parte en hospitales, el autor reflexiona en torno a lo repulsivo, en el plano tanto moral como físico, de los conflictos armados. En su testimonio relatado muestra cómo los enfrentamientos entre las grandes potencias industriales no solamente violan el sentido común sino también envilecen las grandes ideas e inspiran

³ Años después saldría a la luz: Machado de Assis, *Oeuvre littéraire*, prefaciada por Anatole France y seguida de tres cuentos, traducción de Victor Orban, Editorial Garnier Frères, París, 1917.

⁴ TORRES, 2003, p. 500.

⁵ “Notre enquête: l'Amérique et le bonheur du genre humain”, *Bulletin*, marzo de 1923, pp. 217-225; JARRIGE, 1992.

⁶ Por este libro obtuvo el Prix Goncourt, en 1916, el premio literario de mayor prestigio en Francia. La primera traducción en español estuvo a cargo de Antonio Buendía Aragón, *El fuego: diario de una escuadra*, Editorial Cenit, Madrid, 1930.

todos los crímenes. Barbusse empleará todo su talento y su voluntad en denunciar las guerras, pregonando la amistad entre los pueblos. Con el propósito de desencadenar una guerra nueva —ésta pacífica— que pusiera fin a todas las guerras, contribuirá a la creación de la Association Républicaine des Anciens Combattants (ARAC),⁷ la Internacional de los Combatientes, y el movimiento Clarté —del mismo nombre que su segunda novela (1919)—, y ligará gran amistad con Gorki, amigo de Lenin, luego con Lenin —quien un día declarará que ningún escritor había hecho tanto como él por la Unión Soviética— y con Stalin.⁸

El movimiento internacionalista y pacifista Claridad o Internacional del Pensamiento —patrocinado por Anatole France y encabezado por Henri Barbusse—, se creó en Francia, en 1919 (hasta 1921). Inspirada en este movimiento, surgió la revista *Claridad: Liga de solidaridad intelectual, por el triunfo de la causa internacional*,⁹ publicada mensualmente de manera simultánea en varias lenguas, en seis ciudades de Europa.¹⁰ Los artículos ahí presentados se dirigían a todo público y provenían, siguiendo el concepto de Pierre Bourdieu, de las personalidades más distinguidas por su capital simbólico, abordando temas de interés general. Se trataba ni más ni menos de crear un órgano de la vida inteligente, aceptado por la elite intelectual en su conjunto. El primer Comité directivo de Claridad estuvo formado por Anatole France, Henri Barbusse, George Duhamel, Bernard Shaw, Upton Sinclair, Rabindranah Tagore y H. G. Wells, entre otros.

Con el estallido de la Primera Guerra Mundial (1914-1918), para una gran parte de los intelectuales hispanoamericanos se terminaba una época de optimismo, que hasta entonces había permanecido fincada en

⁷ Barbusse, junto con Georges Bruyère y Paul Vaillant-Couturier, fundan formalmente la ARAC en noviembre de 1917. El primer congreso de esta asociación se lleva a cabo en Lyon, en septiembre de 1919. Uno de sus objetivos era el de llevar el combate contra la guerra al terreno de la lucha de clases y apoyarse en todas las organizaciones obreras, políticas y sindicales teniendo el mismo programa.

⁸ RELINGER, 1994; PARAF, 1969, pp. 3-15.

⁹ *Clarté*, 1921-1928. En lo sucesivo, la referencia se utilizará indistintamente en español y en francés.

¹⁰ En Italia, donde se creó un pequeño grupo que en la práctica no funcionó, *L'Ordine Nuovo* (fundado por Gramsci en Turín, el mismo año en que salió a la luz *Clarté*), publicó en sus primeros números textos de Romain Rolland (“*La via che sale*”) y Henri Barbusse (“*Il gruppo Clarté*”). Con anterioridad, Gramsci había traducido en *Il Grido del Popolo* textos filosóficos de Barbusse. De hecho, entre el grupo Turín y el grupo Clarté existieron relaciones orgánicas. Incluso, Barbusse viajó a Turín en diciembre de 1920. *Cfr.* TOBIA, 1976, pp. 225-54.

la misión civilizadora de los países europeos. Con la razón desmentida y la barbarie aflorando, los modelos teóricos acuñados y patentados en la vieja Europa difícilmente resistían al choque del enfrentamiento armado mundial. A los ojos de José Ingenieros, la conflagración no era otra cosa más que “una guerra criminal de naciones bárbaras”; veía en ella la expresión del triunfo provisorio de la “tiranía de los violentos que levantan ejércitos”.¹¹ Más tarde, frente a la experiencia rusa, en su conferencia “Ideales viejos e ideales nuevos” (8 de mayo de 1918), el intelectual argentino concederá que dos tipos de guerras coexistían: una feudal y otra de valores; una era la guerra política y militar; la otra era la guerra de los ideales o “guerra redentora de los pueblos”. Precisamente, el universalismo reivindicado por el grupo Clarté (pacifismo, antiimperialismo, apartidismo, rechazo a las dictaduras) coincidía con los ideales, proyectos y luchas emprendidas por la franja más visible de la intelectualidad hispanoamericana de la época: el propio José Ingenieros, Miguel de Unamuno (quien, junto con Enrique Rodó, fue la máxima referencia de la nueva generación que se oponía al positivismo), Manuel Ugarte, Raúl Haya de la Torre, José Vasconcelos, José Carlos Mariátegui, Gabriela Mistral, Luis Araquistáin y Vicente Lombardo Toledano, entre otros.

Pero ¿a partir de qué momento y en qué circunstancias miembros del grupo Clarté comenzaron a estrechar relaciones culturales con sus pares hispanoamericanos? En momentos distintos y más o menos interrelacionados, principal pero no exclusivamente con Henry Barbusse y Romain Rolland, algunos grupos en Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Guatemala, México y Perú reivindicaron el movimiento y/o fundaron revistas homónimas y con orientaciones iguales o semejantes. Como señala Antonio Melis, “Durante toda la década del 20 [nosotros añadiríamos, y parte de la década de 1930] los manifiestos barbusianos se reprodujeron en las principales revistas latinoamericanas”.¹²

José Vasconcelos, sin duda una de las voces más representativas del conjunto de intelectuales latinoamericanos en la década de 1920, primero como rector de la Universidad Nacional, luego desde su cargo al

¹¹ INGENIEROS, 1914.

¹² MELIS, 1994, pp. 1777-1598.

frente de la Secretaría de Educación Pública (SEP), crea importantes espacios convertidos en núcleos de colaboración y de sociabilidad intelectual. Uno de ellos es el Departamento Editorial de la SEP; el otro la Revista *El Maestro. Revista de cultura nacional*. La editora estuvo dirigida por el escritor Julio Torri (1921-1924), quien pronto se rodea de un grupo de colaboradores, entre quienes figuran Manuel Ugarte, Gregorio López y Fuentes, Carlos Pellicer, Diego Rivera, José Clemente Orozco y Vicente Lombardo Toledano.¹³ El Departamento tenía un doble propósito: difundir la cultura clásica y divulgar las conquistas del pensamiento moderno. Para satisfacer la primera de esas dos metas, se editan obras de pensadores clásicos, tales como Homero, Esquilo, Eurípides, Dante, Platón y Plutarco; en un segundo tiempo se publican textos de autores contemporáneos por vez primera traducidos al español, entre ellos, precisamente, *Vidas ejemplares* (Beethoven, Miguel Ángel, Tolstoi) de Romain Rolland, al igual que otros autores de expresión castellana como *Lectura para Mujeres*, una antología de Gabriela Mistral. Como parte de la campaña de combate contra el analfabetismo, dichas obras —además de libros escolares, diccionarios y enciclopedias— eran distribuidas entre los organismos públicos y profesionales que las requerían. Paralelamente, Vasconcelos y sus colaboradores incrementan el número de pequeñas bibliotecas funcionales a lo largo y ancho de la república mexicana.¹⁴

La revista *El Maestro*, nacida a iniciativa y coordinada por José Vasconcelos, entonces rector de la Universidad Nacional, se imprimiría también en el seno de la recién creada SEP (1921-1923). Entre sus redactores se encontraban Ramón López Velarde, Ezequiel Chávez, José Gorostiza, Jaime Torres Bodet y Carlos Pellicer. En sus páginas se traducen y publican diversas proclamas de la Internacional de los intelectuales y del grupo francés Clarté, así como biografías de Romain Rolland, H. G. Wells y Alexéi Maximóvich Peshkov (Máximo Gorki).¹⁵ En su primer número se incluye “Una declaración de independencia intelectual”, de Romain Rolland. Enseguida difunde “La Internacional de los intelectua-

¹³ Manuel Ugarte, “Mariano Silva y Aceves”, en TEJERA, 1950, p. 61.

¹⁴ FELL, 1989, p. 513.

¹⁵ FELL, 1989, pp. 500-503.

les, manifiesto del Grupo ‘Claridad’” y, posteriormente, el “Manifiesto a los intelectuales y estudiantes de América Latina”, de Anatole France y Henri Barbusse, en el cual exhortan a los intelectuales latinoamericanos a sumarse a sus esfuerzos: “La experiencia del Grupo ¡Claridad! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones, y ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en nuestra América Latina el nuevo espíritu que está renovando a la humanidad”.¹⁶ Estos llamados traslucían la conmoción causada por la Gran Guerra (1914-1918), y su mensaje era un grito de alarma a fin de evitar en el subcontinente —aún más en México, cuyo orden social se encontraba cimbrado por la Revolución— la terrible experiencia europea.

Por su parte, José Ingenieros pronto se adhiere a los ideales del grupo Clarté. Según Mariátegui, Ingenieros, junto con José Vasconcelos, eran “los maestros de una entera generación de nuestra América. Son dos directores de su mentalidad”.¹⁷ Relacionado con este movimiento, redacta y publica una serie de artículos que constituyen *Los tiempos nuevos* (1921). En uno de ellos, “Ideales viejos e ideales nuevos”, en el cual enfatiza el papel desempeñado por los ideales y los valores, manifiesta:

Anatole France, Romain Rolland y Henri Barbusse, encabezando el valiente Grupo ¡Claridad!, han señalado un derrotero a la opinión de los intelectuales del mundo [...] y los que tienen la tarea de enseñar, maestros, profesores, sabios, deben escuchar la palabra de Anatole France: “Vosotros debéis preparar la paz del mundo y la unión de los pueblos. Formando al niño determinareis los tiempos futuros.”¹⁸

De hecho, la postura pacifista de Ingenieros no databa de esa fecha. Como hemos visto líneas antes, desde el inicio de las hostilidades el escritor había condenado el evento bélico. Asimismo, al lado de Manuel Ugarte, Alfredo Palacios, Ricardo Rojas y Leopoldo Lugones, había exigido la neutralidad de su país en la primera conflagración mundial, por considerarla ajena a los intereses de la nación argentina.

¹⁶ Versión facsimilar editada en México por el FCE, 1979: *El Maestro*, junio de 1921, núm. 3, p. 253. “El manifiesto...” también había sido publicado meses antes en la revista *Studium*, marzo-abril de 1921.

¹⁷ J. C. Mariátegui, “La unidad de la América Indoespañola”, *Varietades*, Lima, 6 de diciembre de 1924.

¹⁸ José Ingenieros, “Los tiempos nuevos”, en *INGENIEROS*, 1961, vol. VI, pp. 516-519.

Posteriormente, el inmigrante español Antonio Zamora retomará el proyecto de inspiración barbusiana y fundará en ese país la revista *Claridad*, “Tribuna del pensamiento izquierdista” (1926-1941), en la cual participarán intelectuales, estudiantes de la Facultad de Filosofía y jóvenes militantes de izquierda socialista. Durante la década 1930, canjeaba regularmente publicaciones con otros países del subcontinente. Así, a través de N. Infante García, M. Navarro y M. Aragón Leiva, sus agentes o corresponsales en México, intercambiaba ejemplares con 37 revistas y cinco periódicos mexicanos.¹⁹ El colombiano Julio Cuadros Caldas, residente en México desde 1909 (hasta 1933, año en que es expulsado del país), autor de *Catecismo agrario* (1923), *México Soviet* (1926) y *Comunismo criollo* (1930), vinculado con los estridentistas,²⁰ así como con la Liga de Comunidades Agrarias, y amigo del gobernador del estado de Veracruz Adalberto Tejeda, y de los presidentes de la república Obregón y Calles, colabora igualmente en *Claridad* de Argentina.

En Cuba, la revista *Claridad*, por intermedio de J. González, Arístides Calderín, José J. Grave de Peralta, la Librería Cultura y la agencia Madiedo, trocaba reproducciones con 41 revistas y cinco periódicos locales. Entre los numerosos colaboradores de *Claridad* se encontraban el español Luis Araquistain, la peruana Magda Portal y los mexicanos Enrique Ramírez y Ramírez, Diego Rivera y Xavier Icaza. Durante muchos años, sus páginas son un lugar de convergencia de intelectuales de izquierda de diferentes naciones latinoamericanas, ya fuese mediante la publicación de artículos o la firma conjunta de manifiestos y convocatorias. Como aquel llamado al Congreso de Escritores y Artistas, promovido por la misma revista, a realizarse en Bogotá; convocatoria que es rubricada por Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Vicente Huidobro, Ricardo Latchman, José Mancisidor, Luis E. Valcárcel, Julio C. Guerrero, Luis Alberto Sánchez, Zoila Aurora Cáceres, Jaime Mendoza, Gregorio Reynolds, Gustavo Adolfo Otero, Darío Samper, L. Fernández y Blanca Luz Brum.²¹

¹⁹ FERREIRA DE CASSONE, 1998, pp. 148-149.

²⁰ Cuadros colaboró en *Horizonte. Revista mensual de actividad contemporánea* (1926-1927), dirigida por Germán List Arzubide.

²¹ Kurt Doberer, “Armas nuevas”, cit. por FERREIRA DE CASSONE, 1998, p. 225.

Aquí he de referirme también a Aníbal Ponce, discípulo de José Ingenieros —ambos formados en el positivismo—, quien en “Humanismo burgués y humanismo proletario. De Erasmo a Romain Rolland” (1938) analiza la vertiente anunciada en el propio título de su ensayo. Para el autor, Erasmo reúne en sí las características del humanismo del Renacimiento, que están en la base del humanismo burgués: el culto a los libros, el aborrecimiento a la guerra como el peor de los crímenes, una manera irónica de referirse a la Iglesia, la defensa del ideal de fraternización de los grandes espíritus. En contraste, el humanismo burgués en el siglo XX marcha tomado de la mano de la Iglesia y se empecina en encontrar en la guerra la solución a una crisis insalvable. Dado que el humanismo está moribundo, asevera Aníbal, sólo el proletariado tiene la capacidad para derruir la explotación burguesa y construir sobre la base de una nueva economía “las premisas necesarias que asegurasen a las grandes masas el acceso a una vida embellecida por la dignidad y la cultura”. Y como Romain Rolland, Aníbal percibe los innumerables equívocos, engaños y prejuicios apilados por la educación, y reconoce la necesidad de buscar “ideas vivientes” que subyacen en ese mundo nuevo, cuyo aspecto granuloso no inspira confianza.²² Sin embargo, en su encuentro con Gandhi en 1931, Romain Rolland había proclamado no ser un incondicional del proletariado: “Estoy con el proletariado cuando respeta la verdad y la humanidad. Estoy contra el proletariado cada vez que viola la verdad y la humanidad. No hay clases privilegiadas, ni altas ni bajas, frente a los supremos valores humanos” (“*I am with the proletariat when they respect truth and humanity. I am against the proletariat every time they violate truth and humanity. There are no class privileges, neither high nor low, in the face of supreme human values*”).²³

No obstante las diferencias de escenario y de cultura, en Bolivia, la novela de Barbusse, *Le feu*, sirve de modelo de género literario y de estilo sin retórica para los novelistas que conocen de cerca los horrores de la guerra del Chaco y escriben sobre ella. Durante este conflicto armado entre Bolivia y Paraguay (1932-1935), por la defensa del Chaco Boreal, morirían aproximadamente sesenta mil soldados bolivianos y

²² PONCE, 1975, pp. 456 y 501.

²³ *Rolland-Gandhi Correspondence*, comp. by Publications Division, Nueva Delhi, 1976, p. 73.

treinta mil paraguayos. Ambas naciones se enfrentaron entre sí para defenderse. Es la esencia de la guerra —cualquier belicoso lo dice—, nadie va a la guerra para pelearse sino para defenderse. La ideología guerrera sugiere la guerra justa, o si se quiere la del bien *versus* el mal. En su novela épica, por boca de sus personajes, el escritor francés sostiene que todos los pueblos son iguales y, sin embargo se ven artificialmente confrontados por obra de un puñado de minorías privilegiadas. Durante las conversaciones en las trincheras, los miembros de la Escuadra, bajo las órdenes del caporal Bertrand, consideran que son los pueblos los que hacen la guerra y que sin ellos sólo existirían lejanas algarabías; mas no son los pueblos quienes deciden ni quienes dirigen las guerras sino sus amos. Los protagonistas también discurren sobre lo que en realidad son ellos: ni soldados ni aventureros ni guerreros hechos para la carnicería humana —ni carniceros ni ganado—, son simplemente trabajadores de la tierra y obreros, es decir, civiles desarraigados, a los cuales se les identifica por sus uniformes.

Si estos coloquios forman parte del testimonio novelado de Barbusse, en la vida real el grupo Clarté aducirá que la revolución no podía ser sino la acción específica de la clase obrera. Para llevar a cabo esta revolución, “la revolución en los espíritus”, era necesario partir de una constatación, tomar conocimiento de la “lección de los hechos”: el fin de un reino y un mundo, el del privilegio, el de los falsos valores. ¿Cómo entonces los selectos lectores bolivianos no reconocerían las motivaciones y las miserias de la guerra fratricida de su pueblo, en aquella otra relatada con minucia en las páginas de *Le feu*? Se sabe que la mayor parte de los novelistas bolivianos también se opone a la guerra, por deshumanizada, y ve en el soldado ordinario un miembro de la clase oprimida y explotada. Como lo afirma Peter J. Gold,

Barbusse y sus ideas fueron bien conocidos por los escritores e intelectuales bolivianos vía otra ruta, específicamente el mensaje del movimiento Claridad fundado por Barbusse en 1919. La difusión de este mensaje en Bolivia fue ampliamente conocido debido a los esfuerzos de un peruano autodidacta, José Carlos Mariátegui.²⁴

²⁴ Peter J. Gold, “The Influence of Henri Barbusse in Bolivia”, 1983 [<http://www.jstor.org/pss/3338104>].

En Argentina, la revista *Claridad* estaba igualmente atenta a los acontecimientos en los países vecinos en conflicto. Iván Keswar, en una de sus frecuentes colaboraciones,²⁵ se deshace de los prejuicios nacionales para ver en este enfrentamiento armado el resultado de la lucha entre fracciones de la burguesía de las potencias mundiales, en su afán por hacer prevalecer sus intereses. En otro de sus textos, el autor afirma que la guerra es un instrumento de la burguesía, empleado con el propósito de desarticular todo proyecto de sociedad basado en la teoría de la lucha de clases.²⁶

Por otra parte, coincidiendo con la postura de sus homólogos bolivianos, sectores de la izquierda paraguaya sostenían que el objeto del deseo y fuente de conflicto, el Chaco, en realidad no pertenecía ni a Bolivia ni a Paraguay sino a una compañía norteamericana. El paraguayo Oscar Credyt, al huir de las persecuciones de que era objeto por parte del gobierno de su país, se refugia en Buenos Aires, donde sus declaraciones favorables a la paz encuentran eco en *Claridad*. Según Credyt, los destinos de la guerra se discutían en Washington, con la intermediación de Argentina, Colombia, Cuba, México y Uruguay, países todos que simpaticizaban con Estados Unidos.

Mientras tanto, en Perú, José Carlos Mariátegui, luego de su retorno a inicios de 1923, se incorpora a la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), recién creada por Haya de la Torre, quien también regresa al país, él desde México. Juntos fundan ese mismo año la revista *Claridad*. Al ser expulsado Haya de la Torre del Perú, a causa del movimiento estudiantil en contra del presidente Augusto Bernardino Leguía, quien se preparaba para lo que a la postre se conocería como el “oncenio” (once años de su segundo periodo como presidente), Mariátegui permanece como director interino de la revista. Entre los miembros del comité de redacción se encontraba el uruguayo Carlos Quijano (1900-1984), fundador y presidente del Centro de Estudiantes Ariel de Montevideo y militante de la reforma universitaria en su país. Durante este periodo, el autor de *Los siete ensayos sobre la realidad peruana* promueve desde esa tri-

²⁵ “La guerra del Chaco es un episodio de la Acción Imperialista en la América Latina”, *Claridad*, año XIV, febrero y marzo de 1935, núm. 286-287, pp. 164-165, cit. por FERREIRA DE CASSONE, 1998, p. 231.

²⁶ *Claridad*, año XIV, núm. 286-287, febrero y marzo de 1935, pp. 164-165, cit. por FERREIRA DE CASSONE, 1998, p. 231.

buna los ideales de la Internacional del Pensamiento. El grupo Clarté, por sus bases antirreformistas y antimoralistas y por sus llamados a la creación de un mundo nuevo, tenía un lugar especial en la revista. En particular, como lo señala Michael Lowy, Romain Rolland constituye una referencia importante para Mariátegui, debido a su “dimensión religiosa y humanista de su ‘alma encantada’”.²⁷

Asimismo, la traducción de *Le couteau entre les dents* (*El cuchillo entre los dientes*) de Barbusse, es publicada en *Claridad* (números del 2 al 6) entre julio de 1923 y septiembre de 1924. Un año después, esta obra sería editada como folleto de la Biblioteca Renovación, con una introducción del mismo Mariátegui, reproducida en su libro *La escena contemporánea*, junto con los textos “El grupo Clarté”, “Les enchainements”, “Anatole France” y “La revisión de la obra de Anatole France”. Al llegar a este punto, es oportuno destacar, aunque sea de paso, la contribución de Romain Rolland, junto con otros intelectuales como Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, y Waldo Frank, en la creación y funcionamiento del círculo *Repertorio Americano*.²⁸

POR LA JUSTICIA Y LA EMANCIPACIÓN HUMANA

En la capital gala, al dejar de circular *Clarté* en 1928, Barbusse funda ese mismo año *Monde*, revista hebdomadaria. En realidad, el prestigiado escritor había proyectado su creación tres años antes, como lo manifiesta en una carta del 19 de agosto de 1926, dirigida al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, mientras que éste lo presionaba para que contribuyera con la creación de una asociación literaria internacional de escritores revolucionarios. En su respuesta, Barbusse anuncia su decisión de publicar precisamente una revista semanal. Por estas fechas (1926) y desde 1924, el movimiento Clarté ya se encuentra anquilosado, debido a tensiones y divergencias existentes en su interior, las cuales no nos detendremos a explicar aquí. La Internacional Comunista se preocupa e insiste

²⁷ Michael Lowy, “La mística revolucionaria de José Carlos Mariátegui”, *Corriente Praxis*, enero de 2006 [<http://www.corrientepraxis.org.ar>].

²⁸ Sobre esta cuestión, véase DEVÉS VALDÉS, t. I, 2000.

para que Barbusse reagrupe, en concordancia con los criterios clasistas, a los escritores revolucionarios a nivel internacional. Pero el autor de *Le feu* piensa en la conveniencia de actuar de manera más sutil, debido a las reticencias de los medios intelectuales. Los intercambios epistolares en torno al tema se prolongarían a lo largo de seis años. Finalmente, se crearía la Asociación de Escritores y Artistas Revolucionarios (AEAR), sección francesa de la Unión Internacional de Escritores Revolucionarios, en 1931. La tentativa de tomar las riendas de *Monde*, de parte de la Internacional Comunista, es producto de un debate de dos años sobre una encuesta que el semanario publicará en 1929-1930, alrededor de la literatura proletaria y la crisis doctrinal del socialismo, el reformismo y la revolución.²⁹

Meses antes de la salida del primer número de *Monde* (9 de junio de 1928), Barbusse escribe por separado a Mariátegui y a Unamuno, exhortándolos a emitir sugerencias respecto del proyecto. La intención de *Monde* —explica— es actuar como órgano de información literaria, artística, científica y social; asimismo, estaría abierta a todas las corrientes del pensamiento, fuera de los partidos políticos, libre de toda militancia, y contra el fascismo, la reacción y el imperialismo. Para reagrupar a la elite intelectual de todos los países y convertirse en una revista de ideas de alcance internacional, forma un núcleo delimitado en torno al Comité Directivo: Albert Einstein, Máximo Gorki, Upton Sinclair, León Werth, Manuel Ugarte, Miguel de Unamuno, M. Monhardt y P. Fireman. Como se puede observar, en la nómina aparece el escritor y filósofo español, mas no así Mariátegui, quien también había sido consultado por Barbusse, quizás con la intención de invitarlo a integrarse en la dirección de la publicación. Sólo queda conjeturar el porqué de esa decisión.

Una vez lanzada la revista, cuya ambición era impulsar la causa de la justicia y de la emancipación humana, y desde su exilio voluntario en Hendaya (1928-1929), Unamuno colabora activamente en *Monde*; como

²⁹ Bernard Frederick, "L'Affaire Monde' 1929-1930. Confrontation entre Henri Barbusse et le Komintern", París, CAIRN, 2007. La información contenida en este artículo de Frederick proviene de cartas intercambiadas entre Henri Barbusse y escritores soviéticos, así como de otros correos relacionados con tales correspondencias; información tomada de los archivos de la Internacional Comunista (o Komintern), que forma parte de una selección intitulada *Dialog Pissatelei* (diálogos de escritores), "Páginas de Historia de las relaciones culturales franco-rusas en el siglo XX-1920-1970", editada en Moscú, en 2002.

parte del Comité Directivo y como articulista. En este periodo —durante el cual se desempeña simultáneamente como presidente de la Liga de los Derechos del Hombre— se publican seis textos de su autoría: uno en torno al polémico tema de la literatura proletaria (8 de septiembre de 1928); otro rindiendo un homenaje a Leon Bazalgette, miembro del Comité Directivo de la revista y autor de *Walt Whitman: The Man and his Work* (26 de enero de 1929); tres centrados en su combate contra la dictadura de Primo de Rivera en España (19 de enero, 18 de mayo y 8 de junio de 1929); otro más, contiene una serie de reflexiones sobre el papel de una Europa democrática como fuerza civilizadora en el mundo por venir (23 de marzo de 1929).

El único latinoamericano integrante del Comité Directivo, Manuel Ugarte (1875-1951), forma parte de la “generación argentina del 900”, así llamados a los intelectuales nacidos durante la última cuarta parte del siglo XIX.³⁰ Desde temprano, impulsa la unidad hispanoamericana y combate tenazmente con pluma y tinta al imperialismo norteamericano. A los 22 años emigra a París, donde es testigo del caso Dreyfus, una de las crisis políticas más grandes de la III República que marca el nacimiento del término genérico “intelectual”, y con él, del intelectual consciente de sí mismo. El “Yo acuso” de Emil Zola significó la afirmación del derecho a trasgredir los valores más sagrados de los hombres en sociedad, en nombre de los valores trascendentes.³¹ A raíz de esta experiencia toma contacto con los socialistas franceses, quienes, reunidos con republicanos, antimilitaristas y radicales, defienden abiertamente al capitán Alfred Dreyfus. En particular, las simpatías del joven inmigrante van hacia Jean Jaurès, miembro fundador de la Sección Francesa de la Internacional Obrera (SFIO, 1905), pacifista internacional y político que reconoce la lucha de clases, pero convencido de que el mejor camino es el de una revolución democrática no violenta.

En 1904, cuando Ugarte asiste en Amsterdam al Congreso de la II Internacional Socialista como delegado del Partido Socialista de

³⁰ A este núcleo de la diáspora intelectual también pertenecen José Ingenieros, Leopoldo Lugones, Alfredo L. Palacios, Macedonio Fernández, Ricardo Rojas, Manuel Gálvez y Alberto Ghirardo.

³¹ Sobre este tema, véanse: BOURRICAUD, 1990; MIQUEL, 2003; MIQUEL, 1985; WINOCK, 1986; WINOCK, 1999. Véase también la película estadounidense *I Accuse* de José Ferrer, Metro-Goldwyn-Meyer, blanco y negro, 90 minutos, 1958.

la Argentina, defiende la propuesta de Jaurès, allí presente, consistente en que la dirección de cada partido nacional —y no la dirección de la Internacional— decidiera en cuanto a la táctica política a adoptar, en función de las peculiaridades de la lucha.³² No obstante, los ejes centrales del pensamiento de Ugarte serán la unificación latinoamericana y la lucha contra el imperialismo, ideas ciertamente emparentadas con el socialismo. En la bohemia parisina hará amistad con Miguel de Unamuno,³³ Rubén Darío y Pío Baroja, quienes prologan sus primeros libros. Durante la década de 1920 realiza giras difundiendo su ideario por diversos países de América Latina.³⁴ De igual manera, participa en los más importantes círculos y redes intelectuales de su época, tales como aquellos reagrupados en torno a *Repertorio Americano* y *Amauta*. En las páginas de esos foros, pero también en folletos y libros, escribe constantemente en defensa de la Revolución mexicana,³⁵ de la lucha de Sandino en Nicaragua y de la gestación y periodo progresista del APRA. Es con base en su presencia y su prestigio en el subcontinente que Henri Barbusse lo integra al Comité Directivo de su revista. El historiador argentino Norberto Galasso escribirá: “*Monde* se convierte ahora en la tribuna principal de Manuel Ugarte”.³⁶

³² En este Congreso participan Lenin, Rosa Luxemburgo, G. Pléjanov y Karl Kautsky, entre otros. JAURÈS, 2001.

³³ Existe consenso sobre la influencia que ejerció la Generación del 98 y en particular Unamuno, quien formó parte de aquélla, en el arquetipo de intelectual crítico para la mayoría de las elites intelectuales en la América Latina de la época.

³⁴ En ese su peregrinar, visitó México en varias ocasiones. La primera vez en 1889, luego en 1912, entrevistándose con Francisco I. Madero. Cinco años más tarde, retorna al país, ahora invitado por Venustiano Carranza, con quien también se entrevista. Producto de esta visita es el folleto “La verdad sobre Méjico”, publicado en 1919. Volverá otras veces más; la última en calidad de embajador de Argentina, en 1947. *Cf.* YANKELEVICH, 2003, pp. 23-44.

³⁵ Además de escribir y publicar artículos y manifiestos en los principales diarios de la Patria Grande y europeos, incluida la revista *Monde*, Ugarte impartió conferencias y participó en innumerables actos latinoamericanos en apoyo a la Revolución mexicana, ante las invasiones y las campañas internacionales de desprestigio promovidas por el poderoso vecino del Norte. Uno de estos actos fue el organizado por José Ingenieros, junto con José Vasconcelos, Miguel de Unamuno, José Ortega y Gasset, Miguel Ángel Asturias, Carlos Quijano y Haya de la Torre, en París, en 1925. Se pretendía con ello protestar contra la amenaza de las compañías petroleras norteamericanas que pendía sobre México, a consecuencia del proyecto legislativo del artículo 27 constitucional. Años antes, en 1914, Ugarte había fundado el Comité Pro México, que se convertiría en Asociación Latinoamericana.

³⁶ GALASSO, s. f., p. 61.

En efecto, desde el semanario analiza los desiguales desarrollos e intereses de los Estados Unidos y de los países de raíz ibérica, en “El problema de las dos Américas” y “La sombra de Sandino” (en el que defiende a Nicaragua de la invasión estadounidense, artículo luego reproducido en *Amauta* y en *Regeneración*). Asimismo, junto a Romain Rolland, Henri Barbusse, Alberto Einstein y Norman Thomas, hace declaraciones respecto del Pacto Briand-Kellog,³⁷ y reflexiona alrededor de “El reparto de la tierra en América Latina”. Además, al lado de Henri Barbusse, Clemenceau, B. Shaw, Maeterlinck y Conan Doyle, colabora en *El libro de oro de la paz*, preparado por la Liga Mundial de la Paz (1929). Luego, también explica la situación de “La revolución mejicana”, y en “La crisis argentina”, lleva de la mano a sus lectores a un acercamiento al golpe militar en esa nación, producido el 6 de septiembre de 1930. En el reloj que marca el ascenso del fascismo, consulta “La hora de las izquierdas” (1931). Desde la cima de su talento como analista, en “Vísperas electorales” otea el horizonte político de la nación argentina, y, tomando la realidad por sus deseos, anuncia “El fin de las oligarquías latinoamericanas”. Posteriormente, en “La crisis de nuestra América” (1932), escudriñará minuciosamente las causas del malestar en el subcontinente, así como abordará otros temas de actualidad. Por estas fechas, Ugarte traduce y retransmite a *Repertorio Americano* el “Saludo a Sandino” que desde *Monde* Barbusse, en nombre del proletariado y los intelectuales revolucionarios de Francia y de Europa, le envía a finales de 1928.³⁸ En este artículo, el autor de *Le feu* expresa su convicción de que “la invasión de Nicaragua forma parte de una poderosa maquinación del imperialismo yankee para apoderarse del continente americano”, y a manera de epílogo afirma: “A la vanguardia de la lucha y del continente, Usted, General de los Hombres Libres, está representando un papel histórico imborrable por su ejemplo luminoso y espléndido sacrificio. Nosotros estamos de corazón con Usted”.³⁹

³⁷ Este pacto, mediante el cual 15 países se comprometían a renunciar a la guerra como instrumento de política nacional en sus relaciones mutuas, fue firmado en París, el 27 de agosto de 1928.

³⁸ TEJERA, 1950, pp. 133-134.

³⁹ *Repertorio Americano*, t. VII, núm. 17, p. 267. Por su parte, Romain Rolland colabora con la Asociación de Estudiantes Latinoamericanos (AGELA), a favor de Sandino, en París.

Jacques Soustelle (1912-1990), reconocido etnólogo, especialista en las civilizaciones latinoamericanas, antifascista, quien realizaría varias estancias en México entre 1932-1940, siendo colaborador de *Monde* publica “Le développement social chez les aztèques” (número 205, 7 de mayo de 1932, p. 13). En esa misma edición, Manuel Ugarte, en “Un appel de Manuel Ugarte”, lanza un apremiante llamado a los lectores para respaldar a *Monde*, entonces sumido en una crisis financiera y amenazado con desaparecer. Dicho llamamiento es precedido de una breve presentación redactada a nombre del propio comité editorial:

Manuel Ugarte, miembro del Comité Directeur de *Monde*, uno de nuestros amigos de primera hora, es uno de los líderes intelectuales de América Latina. Antes de la guerra, en el movimiento socialista, y desde hace años en la lucha antiimperialista, ha desempeñado un papel de primer plan. Todavía hoy, en Francia, donde reside, Manuel Ugarte ejerce una gran influencia en esta vibrante juventud que, en América Latina, se opone a la creciente intromisión del capitalismo yanqui.

En su escrito, Ugarte argumenta que

La obra independiente de vulgarización y de crítica que *Monde* realiza en un sentido renovador, pero sin etiqueta de partido, merece encontrar apoyo entusiasta en todos los países. Estudiando los problemas de la hora por encima de las pasiones nacionales, abre una atmósfera para la reconciliación de los hombres.⁴⁰

Y si *Monde* pasaba por momentos críticos, la situación personal de Ugarte también conocía la adversidad. En su empeño por obtener fuentes de ingreso para él, un grupo de amigos, encabezado por Rufino Blanco Fombona,⁴¹ Gabriela Mistral, Alcides Arguedas, José Vasconcelos, Francisco García Calderón, Ramón Pérez Ayala, Manuel Machado, Hugo Barbagelatta, Friolán Turcios y Francis de Miomandre, en razón de su vasta producción y su “influencia espiritual que se extiende a la

⁴⁰ *Monde*, año 5, mayo de 1932.

⁴¹ Blanco-Fombona (1874-1944) fue un importante poeta, novelista, diplomático y político venezolano que participó en los principales circuitos intelectuales de su época y residió parte de su vida —muchas veces exiliado— en diversos países de América y de Europa. Henri Barbusse presentó y comentó una de sus obras publicadas en Francia: *Cuentos críticos americanos (dramas mínimos)*. *Juicios críticos de Henri Barbusse*, Garnier, París, 1913.

América española entera”,⁴² solicitaban al gobierno argentino el Premio Nacional de Literatura para Ugarte, mismo que es denegado.

Pero ¿cómo y cuándo se establece por primera vez esa relación espiritual y de amistad entre estos dos líderes intelectuales de Latinoamérica y de Europa, entre Manuel Ugarte y Henri Barbusse? ¿De dónde surge el interés de Barbusse por Hispanoamérica? En sus *Memorias*, Ugarte dice haber ligado amistad con su homólogo francés “desde los comienzos”. Dichos comienzos parecen ser su asiduidad a las cafeterías parisinas, donde conoce personalmente no sólo a Barbusse sino también a Romain Rolland, Emil Zola, Rubén Darío, Diego Rivera, Miguel de Unamuno y Ramón del Valle Inclán.⁴³ No obstante, añade que en realidad confraternizaron durante la breve estancia de ambos en Moscú, a donde viajaron por invitación de las autoridades soviéticas, con motivo del décimo aniversario de la Revolución, en noviembre de 1927.⁴⁴ Entre el selecto grupo de escritores y artistas invitados por el Kremlin, también figuraban el muralista mexicano Diego Rivera (1886-1957), el escritor socialista y economista norteamericano Scott Nearing (1883-1983)⁴⁵ y Paul Vaillant-Couturier (1892-1937), joven intelectual, amigo de Barbusse, con quien éste había creado la ARAC, luego Clarté. Para explicar cómo surge la idea de crear *Monde*, Ugarte relata la anécdota según la cual durante la estadía de ambos en la capital de Rusia, se entrevistaron con Georgy Chicherin, comisario del pueblo para Asuntos Exteriores:

[...] nos recibió con llaneza y el protocolo desapareció totalmente cuando en el curso de la conversación se me ocurrió decir: —Después de consolidarse, ustedes restablecerán, probablemente, la libertad de prensa... Los ojos de Chitcherin [*sic*] se encendieron. —¡La libertad de prensa!, exclamó, llevándose las manos a la cabeza, como si

⁴² Cit. por Norberto Galasso, en UGARTE, 1978, p. 364.

⁴³ KOHAN, 2000, p. 20.

⁴⁴ Si bien Barbusse tenía su residencia en París, pasaba la mayor parte del tiempo en su villa de Miramar, en las cercanías de Niza, donde Ugarte vive, a partir de 1921. Propinuidad que facilita los intercambios y el trato frecuente, como lo recordaba Ugarte: “Yo iba a almorzar con frecuencia a su casa o él venía a la mía”. UGARTE, 1978, p. 313.

⁴⁵ Nearing, amigo de Upton Sinclair y John Reed, era miembro del Workers Party of America (WPA) y ya había visitado Rusia dos años antes; con base en esta experiencia publica *Education in Soviet Russia*. Junto con Joseph Freeman, es autor del libro que se convertiría en un clásico de la izquierda antiimperialista, *The Dollar Diplomacy: A Study in American Imperialismo* (1925). Véase WHITFIELD, 1974.

oyese un desatino— ¿Ha existido alguna vez la libertad de prensa? ¿Ha encontrado usted en alguna parte la libertad de prensa? ¿Existe en su país? [...] Pero cuando salimos [Barbusse] se detuvo bruscamente en mitad de la escalera y declaró: —Yo haré que exista en Francia la libertad de prensa. Así nació, en esa nebulosa, la revista *Monde*, que apareció poco después en París.

En la misma Ciudad Luz, escritores y artistas como Carmen Sacco y Miró Quesada servirían de enlace entre *Amauta* (la revista de orientación social fundada por Mariátegui en 1926) y *Monde*. Así, por ejemplo, *Amauta* reproduciría las encuestas de *Monde* sobre la literatura proletaria y la crisis doctrinaria del socialismo, el reformismo y la revolución.⁴⁶ Según Beigel, la creación de *Amauta* estuvo inspirada por la lectura que Mariátegui hizo de *El fuego*, a cuyo autor el eje central de los colaboradores consideraba “como un ídolo y con la remota esperanza de conocerlo personalmente”, además de que “tenía alto aprecio por la empresa de *Monde*”. Ahora escuchemos a Robert Paris —con quien el presente trabajo, en lo bueno que pueda comportar, está en gran deuda— uno de los más brillantes especialistas de Mariátegui:

Si es cierto que en su esencia la formación ideológica de Mariátegui es en primer lugar italiana, las formas —creemos— son retomadas de *Clarté*. Se trata, por lo demás, de un elemento común a todo el período: desde *Claridad* de Haya de la Torre a la del argentino Ponce o a *L'Ordine Nuovo* de Gramsci, la práctica de los intelectuales de los años 1920-1930 está ubicada bajo el signo de la experiencia prestigiosa inaugurada por Barbusse. Y creemos que no es casual si hacia el fin de los años 20 —cuando el fascismo, es cierto, haya arrojado una capa de plomo sobre Italia, ahogando allí toda vida intelectual visible—, Mariátegui vuelve sobre *Clarté*.⁴⁷

Todo esto parece confirmar la importancia que tiene la recepción de la revista de Barbusse, no sólo para Mariátegui y Haya de la Torre sino también para otros intelectuales peruanos. Por cierto, el autor de *Los siete ensayos sobre la realidad peruana* sostiene igualmente vínculos con la revista *La lutte de classes*, animada por el grupo disidente de orientación trotskista, creado en 1928.

⁴⁶ *Monde*, núm. 59, 20 de julio-16 de noviembre de 1929.

⁴⁷ PARIS, 1981, p. 16.

También en la capital francesa, pero pocos años antes, es probable que uno de los enlaces entre Vasconcelos y Barbusse haya sido el historiador, periodista y maestro autodidacta Rafael Ramos Pedrueza (1879-1943), pionero en la interpretación marxista de la historia de México. Veamos por qué. Ramos es diputado federal en 1921, cargo en el que se destaca como impulsor del proyecto de creación de la SEP, hasta entonces simple Departamento. Como es sabido, los representantes populares aprueban dicho proyecto. El año siguiente, desde la SEP recién creada (1922), Vasconcelos concede a Ramos una beca para realizar estudios en Europa. De esa su estadía en el Viejo Continente, permanece en Rusia seis meses, impartiendo conferencias favorables a Obregón en los lugares visitados. De “la patria del socialismo” traería consigo, sin abandonarla nunca más, la convicción de la justeza del materialismo histórico y del materialismo dialéctico, así como de la necesidad de comprender y enseñar la historia de México, interpretada sobre la base del análisis marxista. En su paso por París, sería testigo del ambiente intelectual allí reinante, en gran parte bajo la hegemonía de Anatole France, Romain Rolland y Henri Barbusse. Durante su escala parisina se habría entrevistado con éste último; fecha que coincide con las publicaciones de los escritos de y sobre el grupo Claridad en la revista *El Maestro*. Un trabajo de mayor profundidad permitiría conocer la parte de veracidad de estas hasta ahora supuestas relaciones. No obstante, existen estudios afirmando que Ramos mantuvo con Barbusse una “copiosa correspondencia”, en francés, idioma que el mexicano dominaba, al menos en su expresión escrita.⁴⁸

A su regreso al país, Ramos publica *Rusia Soviet y México revolucionario y Vicente Guerrero, precursor del socialismo en México* (1922). Posteriormente, reagruparía en la SEP a antropólogos, escritores e historiadores teniendo en común una inclinación por la dialéctica histórica y los enfoques económicos y sociales de la historiografía.⁴⁹ Entre ellos se encontraban Alfonso Teja Zabre (ex colaborador de la revista *El Maestro*), Miguel Othón Mendizábal, Luis Chávez Orozco, Agustín Cué Cánova, José Mancisidor y Armando

⁴⁸ CASTAÑEDA ARGÜELLES, 1974, p. 128.

⁴⁹ Por estas fechas, Ramos, en un folleto intitulado “Sugerencias revolucionarias para la enseñanza de la historia”, propone medidas concretas para la enseñanza de la historia impartida en las escuelas secundarias.

y German List Arzubide. Por un momento estos actores convergen en la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios (LEAR, 1933-1937), de la cual Mancisidor es presidente, después de Juan de la Cabada y Silvestre Revueltas, igualmente ligados al movimiento comunista. Precisamente, la creación de la LEAR se inscribe en el marco de la resolución del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), consistente en reestructurar las organizaciones literarias y artísticas, y adoptada el 23 de abril de 1932.

Además de la correspondencia, citas, presentaciones de obras, organización y participación en actos de protesta contra el intervencionismo, reciprocidad en colaboraciones para revistas, tanto Romain Rolland como Barbusse cultivan otros espacios públicos de sociabilidad con la intelectualidad latinoamericana, como son la participación en debates, encuentros personales y publicación conjunta de manifiestos. De tal manera, a raíz del Congreso de Iglesias Cristianas (1925), organizado por Guy Inman en la Unión Americana, al que son invitados Alfredo Palacios y Gabriela Mistral, se desata una polémica en la que también interviene Romain Rolland, “el más potente y audaz renovador del alma latina”, como lo llamara el mismo Alfredo Palacios.⁵⁰ Posteriormente, Barbusse cruzaría el Atlántico para reunirse con otras figuras de la izquierda, en el Congreso contra la Guerra Imperialista, en Montevideo, el 11 de marzo de 1933. De esta reunión, presidida por Aníbal Ponce, surge un Comité Latinoamericano contra la Guerra Imperialista, conformado por el mismo Barbusse y Waldo Frank, entre otros.⁵¹ En el otro sentido de desplazamientos geográficos, Germán List Arzubide asiste al Congreso de la Liga contra el Imperialismo, en el que Barbusse es uno de los organizadores y miembro de la Mesa Directiva, en Frankfurt, del 20 al 21 de julio de 1929.⁵² El poeta estridentista participa en el evento como delegado, en representación de Augusto Sandino, portando una bandera tomada al ejército estadounidense en Nicaragua. Igualmente, Barbusse —al lado de Albert Einstein, Leon Werth, Francisco

⁵⁰ Alfredo Palacios, *Nuestra América y el imperialismo*, Palestra, Buenos Aires, 1961, cit. por DEVÉS VALDÉS, t. I, 2000, p. 166.

⁵¹ Pablo Alva, “Alrededor del Congreso Antiguerrero Latinoamericano”, *Claridad*, febrero 25 de 1933, año 12, núm. 262 (140), cit. por FERREIRA DE CASSONE, 1988, p. 175.

⁵² LIST ARZUBIDE, 1979, p. 121.

García Calderón, Manuel Ugarte e Isidro Fabela— es uno de los signatarios del cablegrama de la Liga Internacional contra el Imperialismo, enviado a la Sexta Conferencia Panamericana de la Habana (1928), en solidaridad con la protesta de Sandino.

En el mismo tenor, Barbusse sostiene nexos con las redes intelectuales centroamericanas, en particular con el salvadoreño Alberto Masferrer, con quien establece relaciones epistolares. De acuerdo con la historiadora guatemalteca Marta Elena Casaús, los intelectuales franceses, desde una perspectiva espiritualista, se cuestionaban el quehacer intelectual. Su discurso es escuchado porque

se opusieron a la política partidista, a las dictaduras, a la barbarie de la I Guerra Mundial, y abogaron por un discurso ético-moral que permitiera recuperar la esencia del ser humano y devolviera a los individuos “la claridad” de las ideas, a través de la búsqueda de la verdad, la belleza y la justicia.⁵³

En México, el periódico *El Universal* acoge en sus páginas textos de Romain Rolland, seguidos con interés por intelectuales y miembros de la elite gobernante.⁵⁴ Y el periódico *Pro-Paria*, Órgano de la Confederación Sindicalista de Obreros y Campesinos de Orizaba, dirigida por Francisco de B. Salazar, difundía textos de Romain Rolland (23 de enero de 1932) y de Henri Barbusse (26 de mayo de 1931). Pero, sin duda, la revista que en este país con mayor frecuencia cita, traduce y publica a Henri Barbusse⁵⁵ es *Futuro*, fundada y dirigida por Vicente Lombardo Toledano (1894-1968), un antifascista e incondicional de la URSS, para quien el futuro no podía ser más que socialista. Teniendo como propósito analizar con criterio revolucionario los problemas en general y las cuestiones

⁵³ CASAÚS ARZÚ, 2005, p. 2.

⁵⁴ En una carta al gobernador de Veracruz Adalberto Tejeda, acompañada del artículo de Rolland, “Vida de Beethoven”, recientemente publicado en *El Universal*, Joaquín Guzmán le decía haber obtenido la segunda parte de la obra. Archivo General del Estado de Veracruz, Fondo Adalberto Tejeda, caja 59, núm. 47, Carta de Rcd. [sic], Coatepec, Veracruz, 19 de noviembre de 1928. Como hemos mencionado en la primera parte del presente trabajo, este libro originalmente es publicado en la Editora de la Universidad, con el título *Vidas ejemplares: Beethoven, Miguel Ángel, Tolstoi*, en 1923.

⁵⁵ Es probable que Lombardo Toledano haya escuchado hablar o entrado en contacto con las obras de Romain Rolland y Henri Barbusse a través de Manuel Ugarte, cuando ambos formaban parte del grupo de colaboradores del Departamento Editorial de la SEP, en la época de Vasconcelos. Véase TEJERA, 1950, p. 61.

culturales más importantes de México y del mundo, el primer número de esta revista mensual ve la luz el 1 de diciembre de 1933. Entre los colaboradores, por citar sólo algunos, se encontraban Luis Cardoza y Aragón, Miguel Othón de Mendizábal, Alfonso Millán, Alejandro Carrillo, Manuel R. Palacios, Carlos Mérida, Carlos L. Gracidas, Moisés Poblete Troncoso, Rafael Ortega, Miguel Manterola, Antonio Fabre Rivas, Nicolás Repetto, David Pastrana Jaimes, Humberto Tejeda, Carmen Otero y Gama, Manuel Maples Arce, Xavier Icaza, Gabriel Lucio y José Mancisidor. Éstos cuatro últimos provenían del estridentismo (Maples e Icaza) y del grupo Noviembre (Lucio y Mancisidor), del cual volveremos hablar líneas adelante. Tanto Icaza como Mancisidor también colaboraban o firmaban manifiestos publicados en revistas tales como *Claridad* de Argentina.

Además de la lista de colaboradores allí publicada, contribuyen otros autores que por las limitaciones propias de un artículo de esta naturaleza, sólo nos limitaremos a citarlos: Miguel de Unamuno, Max Henríquez Ureña, Jesús Silva Herzog, Tina Modotti, Luis Araquistain,⁵⁶ Alfonso Reyes y Enrique Ramírez y Ramírez, entre otros. En cuanto a Barbusse, se traducen algunos de sus artículos, tales como “La estructura económica de España”, publicado previamente en *Monde* (febrero de 1935).

A raíz del pronunciamiento (17-18 de julio de 1936) que marca el inicio de la denominada Guerra Civil española, *Futuro* abre sus espacios a intelectuales de diversas nacionalidades, en apoyo a los republicanos. Precisamente, en una sección intitulada “Intelectuales de todo el mundo”, se insertan mensajes, cartas y artículos provenientes, en primer lugar, de Romain Rolland, luego de Juan Ramón Jiménez, César Vallejo (en nombre de los hispanoamericanos antifascistas en Madrid), Waldo Frank, León Felipe, Rafael Alberti, Earl Browder, Norman Thomas, Juan Marinello y otros más. Por su parte, Lombardo Toledano se hace presente con un vibrante “Mensaje al proletariado español” (octubre de 1936). En otra edición, se aborda el tema de la Unión Soviética, dando cabida a textos de Henri Barbusse, Romain Rolland, John Dewey y Armen Ohanian (noviembre de 1936).

⁵⁶ En España, Luis Araquistain, exiliado en México, luego de la Guerra Civil, crea y difunde *Claridad*. *Semanario de las Juventudes Socialistas* (1935) y *Leviatán* (1934-1936).

Lugar especial ocupa la correspondencia entre Barbusse y Lombardo Toledano.⁵⁷ En una extensa misiva sin fecha, publicada en *Futuro* (junio de 1935), el escritor francés, dirigiéndose a “Mi querido amigo y colega”, responde a la pregunta planteada por su homólogo mexicano, en el sentido de esbozar la situación actual en el país galo y en el mundo. Sin preámbulos, esboza el paisaje del concierto de naciones en el mundo, dentro del cual la mayoría de los países se encuentra sometida a regímenes que favorecen los antagonismos nacionales, y sólo uno —refiriéndose, obviamente, a la URSS— trata de organizar a la sociedad sobre nuevas bases. Explica que posterior al fin de la Guerra Mundial (1914-1918) se habían firmado numerosos tratados de paz, dejando intactas las causas de la guerra. Líneas adelante reitera su confianza en que la única manera de evitar la guerra ya a la vista, es que “las grandes masas” de obreros de Europa y América se adhirieran a la política pacifista de la URSS y combatan a la reacción social en todo lugar y en toda circunstancia.

A su vez, Barbusse solicita al intelectual mexicano explicar cuál había sido su trayectoria de vida, la evolución de su pensamiento y los hechos ligados íntimamente a este proceso. En respuesta, Lombardo Toledano escribe una profusa carta, que se constituiría en el único esbozo autobiográfico, fechada el 23 de junio de 1935 y transcrita en *Futuro*.⁵⁸ En ella relata a su “querido amigo” el origen piemontés de su abuelo paterno, el ambiente de su hogar, sus años de estudiante en la Ciudad de México, su preparación cultural, su ingreso en el movimiento obrero, sus primeras ideas filosóficas y políticas, su experiencia dentro de la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM) y el Partido Laborista, las causas del abandono de su convicción idealista y de su programa socialdemócrata, su convicción marxista y las perspectivas que ve para México. Por su parte, Barbusse acababa de publicar *Staline. Un Monde Nouveau vu par*

⁵⁷ Lombardo Toledano, marxista no comunista, había adoptado la teoría de la lucha de clases; estaba convencido de que en el futuro el mundo sería socialista; como convencido estaba de que las naciones socialistas guiadas por la URSS (país al que visitará en varias ocasiones, entre 1935-1961), vivían exentas de rivalidades internas; veía en los Estados Unidos, en todo caso sus acciones al exterior, como un obstáculo mayor para el advenimiento del socialismo en el planeta.

⁵⁸ LOMBARDO TOLEDANO, 2004, p. 72.

un homme, y se había marchado una vez más a la URSS, dos días después de haber participado en la gran concentración antifascista, en la Bastilla, el 14 de julio. Lo más probable es que el autor de *Le feu* no haya tenido nunca en sus manos la misiva de Lombardo Toledano. Durante su estadía en “la patria del socialismo”, Barbusse, padeciendo de una neumonía, es internado en el hospital del Kremlin, el 22 de agosto, y fallece una semana más tarde.⁵⁹

Otro grupo ligado al movimiento encabezado por Henri Barbusse es Noviembre, fundado y dirigido por Lorenzo Turrent Rozas, en la ciudad de Xalapa, en 1932. Inicialmente, el grupo contaba con su propia revista, *Simiente*, y su propia editorial, Integrales. Esta editora saca a luz narraciones realistas, de tendencia proletaria, como los *Cuentos Infantiles* de Gabriel Lucio,⁶⁰ con ilustraciones de Julio de la Fuente y comentados por Romain Rolland; también publica un importante ensayo de Lorenzo Turrent, *Hacia una literatura proletaria*.⁶¹ En este texto Turrent aboga por una literatura enmarcada en el realismo socialista. Una de las raíces de Noviembre es el movimiento vanguardista estético del estridentismo (1923-1927), simultáneo al muralismo. Dos de sus más destacados miembros, List Arzubide y Arqueles Vela, forman parte de Noviembre y luego de la revista *Ruta* (1933-1939) —en la que también colaboraría el fundador del estridentismo, Maples Arce—, publicación dirigida por José Mancisidor. Poco después, Lorenzo Turrent, junto con Álvaro Córdoba, funda la revista *Noviembre* (cinco números), adhiriéndose al movimiento Claridad de Henri Barbusse.⁶² Por estas fechas, Henri Barbusse, Romain Rolland, André Gide y Vailant-Couturier crean la revista *Commune*, en la que reproducen artículos publicados en *Ruta*, como el de Germán List Arzubide, en torno a la muerte de Sandino.

⁵⁹ Arkadi Vaksberg, durante muchos años corresponsal de *Literaturnaia Gazeta*, en su libro *Hotel Lux* (1993), sostiene que Henri Barbusse murió precisamente en Moscú, envenenado por órdenes de Stalin.

⁶⁰ Gabriel Lucio Arguelles (1899-1980), profesor y director de la Escuela Normal Veracruzana, estuvo al frente de la Dirección General de Educación Popular del Estado de Veracruz (a partir de enero de 1930), desde donde planeó la reforma del sistema educativo, imprimiéndole una orientación marxista. Lucio llegó a colaborar con la revista *Futuro* de Lombardo Toledano.

⁶¹ TURRENT, 1973, pp. 299-209.

⁶² Mario Puga, “La última entrevista a José Mancisidor”, *Novedades*, núm. 389, 2 de septiembre de 1956.

CONCLUSIONES

Si bien los primeros contactos entre intelectuales latinoamericanos y franceses, con base en un proyecto claro y definido e impulsado a partir de asociaciones universitarias, comienzan a finales de la primera década de 1910, las relaciones con Barbusse y su movimiento y revista *Claridad* se establecen al iniciar la década de 1920. La experiencia de Barbusse y Rolland en la Primera Guerra Mundial, escenario de una inusitada violencia que llega al paroxismo incrementando el horror y las masacres —en ella se emplean por vez primera nuevas armas (granadas, lanzallamas, productos tóxicos)—, terminará por transformarlos en combatientes de la paz, exhortando a sus pares a seguirlos en el combate. La difusión de estas experiencias, narradas por Rolland en *Au-dessus de la mêlée* y por Barbusse en *Le feu*, consolidarán su estatus en el ejercicio de su profesión de escritores. Sobre la base de este prestigio, forman un grupo creador en torno a una revista y participan vivamente en las actividades y las redes intelectuales dominantes, tanto en Europa como en América Latina. En el subcontinente, sus ideales a favor de la paz (luego que países como México o Bolivia y Paraguay conocían las atrocidades de los enfrentamientos armados) y en contra del imperialismo norteamericano, las dictaduras y el fascismo, son vistos con simpatía por las vanguardias estéticas y políticas. El antiimperialismo era una postura compartida, desde diversas tendencias, por los intelectuales “hegemónicos”: Manuel Ugarte, José Ingenieros, Gabriela Mistral, José Vasconcelos, José Carlos Mariátegui, Alfredo L. Palacios, Raúl Haya de la Torre. Éste último había creado el APRA (1924) y José Ingenieros, al lado de Alfredo L. Palacios, Aníbal Ponce y otros, había fundado la Unión Latinoamericana (1925).

A lo largo de este trabajo se ha tratado demostrar la importancia de la presencia, así como esbozar probables influencias de Henri Barbusse y la de otros miembros del grupo Clarté, en los círculos o individuos portavoces de la intelectualidad hispanoamericana en un momento histórico específico. Por presencia queremos decir participación activa en todas las formas de sociabilidad y de marcadores de identidad: revistas, encuentros, coloquios, correspondencia, seminarios, cafeterías, citaciones, presentaciones de libros, congresos, firma conjunta de manifiestos y organización y

asistencia en actos de protesta. Hemos visto también cómo Barbusse mantiene durante muchos años una estrecha relación de ida y vuelta con actores claves en el universo cultural y político latinoamericano; igualmente con las redes o entramados intelectuales más destacados de la época: *Repertorio Americano* y *Amauta*. Asimismo, el escritor francés se solidariza con las causas y los movimientos más importantes de las décadas de 1920 y gran parte de la de 1930, como son la Revolución mexicana, la lucha emblemática de Sandino en Nicaragua y la Guerra Civil española.

BIBLIOGRAFÍA

- ALVATERN, Pablo
1933 “Alrededor del Congreso Antiguerrero Latinoamericano”, *Claridad*, febrero 25 de 1933, año 12, núm. 262 (140).
- BAGÚ, Sergio
1936 *Vida ejemplar de José Ingenieros: juventud y plenitud*, Editorial Claridad, Buenos Aires.
- BEIGEL, Fernanda
2006 *La epopeya de una generación y una revista: las redes editoriales de José Carlos Mariátegui en América Latina*, Biblos, Buenos Aires.
- BLANCO-FOMBONA, R.
1913 *Cuentos críticos americanos (dramas mínimos). Juicios críticos de Henri Barbusse*, Garnier, París.
- BOURRICAUD, Francois
1990 *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, UNAM, México.
- BRELT, Vladimír
1963 *Henri Barbusse: sa marche vers la Clarté*, Éd. de la Académie Tchecoslovaque des sciences, Praga.
- CASAÚS ARZÚ, Marta Elena
2005 *Las redes intelectuales centroamericanas: un siglo de imaginarios nacionales (1820-1920)*, F&G Editores, Guatemala.
- CASTAÑEDA ARGÜELLES, Carmen
1974 *Rafael Ramos Pedrueza. Un hombre y un método en la historia de México*, tesis de Licenciatura en Historia, Escuela de Historia, Universidad Iberoamericana, México.
- DEVÉS VALDÉS, Eduardo
2000 *El pensamiento latinoamericano en el siglo XX. Entre la modernización y la identidad*, t. I, *Del Ariel de Rodó a la CEPAL (1900-1950)*, Biblos/ Centro de Investigaciones Diego Barros Arana, Buenos Aires.

- FELL, Claude
 1989 *José Vasconcelos. Los años del águila, 1920-1925: educación, cultura e iberoamericanismo en el México postrevolucionario*, col. Historia Moderna y Contemporánea, núm. 21, UNAM, México.
- FERREIRA DE CASSONE, Florencia
 1998 *Claridad y el internacionalismo americano*, Editorial Claridad, Buenos Aires.
 2004-2005 “Socialismo y literatura en Argentina. Una experiencia editorial”, *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, núm. 21-22, pp. 59-85.
- GALASSO, Norberto
 s. f. *Manuel Ugarte: un argentino “maldito”*, Ediciones del Pensamiento nacional [http://www.manuelugarte.org/manuel_ugarte.php, consultado el 1 de septiembre de 2009].
- HALL, M.y Paulo Sèrgio MICHAEL Y PINHEIRO
 1980 “The Clarté Group in Brazil”, *Le mouvement social*, abril-junio, núm. 111, pp. 217-234.
- INGENIEROS, José
 1914 “El suicidio de los bárbaros”, *Caras y caretas*, septiembre, núm. 835.
 1961 “La evolución de las ideas en Argentina”, en *Obras Completas*, vols. V y VI, Ediciones Mar Océano, Buenos Aires.
- JARRIGE, Pierre
 1992 *Le Bulletin de la Bibliothèque américaine et la Revue de l'Amérique Latine. Hommes et idées. 1910-1932*, Mémoire de DEA préparé sous la direction de Francois Xavier Guerre, Université de Paris-Panthéon-Sorbonne, París.
- JAURÈS, Jean
 2001 *Cœuvres de Jean Jaurès*, 6-7 Les temps de l'affaire Dreyfus, textes rassemblés et présentés par Éric Cahm, notes établies par Madeleine Rebérioux et Éric Cahm, avant-propos de Madeleine Rebérioux, Fayard, París.
- KOHAN, Néstor
 2000 *De Ingenieros al Che. Ensayos sobre el marxismo argentino y latinoamericano*, pról. de Michael Lowy, Biblos, Buenos Aires.
- KRIEGEL, A.
 1963 “Naissance du mouvement Clarté”, *Le mouvement social*, enero-marzo, núm. 42, pp. 117-135.
- LIST ARZUBIDE, Germán
 1979 “Camino de Lenin hacia la Revolución de Octubre”, *Cuadernos Americanos*, julio-agosto, año XXIX, vol. CLXXI, núm. 4, pp. 121-134.
- LOMBARDO TOLEDANO, Vicente
 2004 *Escritos autobiográficos*, col. Obra Temática, Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales Vicente Lombardo Toledano, México.

- MARIÁTEGUI, José Carlos
 1948 “Antecedentes y desarrollo de la acción clasista” (texto escrito para el Congreso Constituyente de la Confederación Sindical Latinoamericana, Montevideo, 1984), en Ricardo Martínez de la Torre, *Apuntes para una interpretación marxista de la historia social del Perú*, t. II, Empresa Editora, S. A., Lima, pp. 402-404.
- 1987 *La escena contemporánea*, 14a. ed., Editora Amauta, Lima.
- MATUTE, Álvaro
 1974 *La teoría de la historia en México*, col. SEP/70, núm. 126, SEP, México.
- MELIS, Antonio
 1994 *José Carlos Mariátegui hacia el siglo XXI*, pról. de “Mariátegui total”, Editorial Amauta, Lima, separata.
- MELIS, Antonio
 1994 “El diálogo creador de José Carlos Mariátegui”, en *Mariátegui total*, t. I, Empresa Editora Amauta, Lima, pp. 1777-1598.
- MIQUEL, Pierre,
 1985 *La troisième République*, Fayard, París.
- 2003 *L'affaire Dreyfus*, coll. Que sais-je?, PUF, París.
- NORMAN, Guessler
 1976 “Henri Barbusse and his Monde (1920-35): Progeny of the Clarté Mouvement and the Review Clarté”, *Journal of Contemporary History*, núm. 173, pp. 173-197.
- NÚÑEZ, Estuardo
 1978 *La experiencia europea de Mariátegui y otros ensayos*, Empresa Editora Amauta, Lima.
- PARAF, Pierre
 1969 “Henri Barbusse”, en *Europe* (número dedicado a Henri Barbusse), enero, año 47, núm 477, pp. 3-15.
- PARIS, Robert
 1981 *La formación ideológica de José Carlos Mariátegui*, trad. de Oscar Terán, Cuadernos de Pasado y Presente, núm. 92, Ediciones Pasado y Presente, México.
- PONCE, Aníbal
 1975 *Obras*, comp. y pról. de Juan Marinello, col. Nuestra América, Casa de las Américas, La Habana.
- RACINE, Nicole
 1933 “La revue Europe (1923-1939). Du pacifisme rollandien á l'antifascisme compaignon de route”, *Matériaux pour l'histoire de notre temps*, enero-marzo, núm. 30, pp. 21-26.
- RELINGER, Jean
 1994 *Henri Barbusse, écrivain combattant*, PUF, París.

- TEJERA, Humberto
 1950 *Maestros indoiberos*, Ediciones Minerva, México.
- TERÁN, Oscar
 1979 *Antiimperialismo y nación*, Siglo XXI, México.
- TOBIA, Bruno
 1976 “La diffusione in Italia del movimento ‘Clarté’ di Barbusse”, *Storia contemporanea*, núm.2, pp. 225-254.
- TORRES, Marie-Hélène C.
 2003 “Traduction de la littérature Française au Brésil: état de la question”, *Meta: Journal des traducteurs/Meta: Translator’s Journal*, vol. 48, núm. 4, pp. 498-508.
- TURRENT, Lorenzo
 1973 “Hacia una literatura proletaria”, en *Obras Completas*, Universidad Veracruzana, Xalapa, pp. 299-209.
- URRUTIA LEÓN, Manuel María
 2007 *Miguel de Unamuno desconocido*, col. Biblioteca Unamuno, núm. 32, Ediciones Universidad de Salamanca, Salamanca, España.
- UGARTE, Manuel
 1978 *La nación latinoamericana*, comp., pról., notas y cronología de Norberto Galasso, Editorial Ayachucho, Caracas.
- WHITFIELD, Stephen J.
 1974 *Scott Nearing: Apostle of American Radicalism*, Columbia University Press, Nueva York.
- WINOCK, Michel
 1986 *La fièvre hexagonale: Les grandes crises politiques, 1871-1968*, Points-Seuil, París.
 1999 *Le siècle des intellectuels*, coll. “Points”, Seuil, París.
- YANKELEVICH, Pablo
 2003 “Las campañas solidarias: Manuel Ugarte”, en Pablo Ynakelevich, *La revolución mexicana en América Latina. Intereses políticos e itinerarios intelectuales*, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, México, pp. 23-44.

HEMEROGRAFÍA

- Monde* (junio 1928-octubre 1935). Microfilm realizado por la ACRPP (Association pour la conservation et la reproduction de la presse périodique), Bibliothèque Nationale.
- Commune* (1933-1935). Comité Directeur: H. Barbusse, André Gide, R. Rolland, P. Vaillant-Couturier, París.
- Futuro* (1935-1936). Director: Vicente Lombardo Toledano.